

significativos que el A. realizó en sucesivas excursiones desde la Escuela Bíblica de Jerusalén, y que fundamentalmente sirven para enmarcar sus vivencias humanas y espirituales (lo que él llama sus «impresiones de realidad»), y para la comunicación que quiere hacernos a nosotros de las mismas. Hasta tal punto es así, que se podría decir que, a quien lea el libro conociendo ya Tierra Santa, le servirá de recuerdo nostálgico que le haga revivir muchos momentos inolvidables, y que, quien nunca haya estado, habrá hecho un viaje completo por ella sin perderse detalle de nada, y sin necesidad de moverse de donde está. El libro sirve para hacer un recorrido arqueológico e histórico por toda Tierra Santa. Viajamos por Palestina, Siria, Jordania, Egipto, Mesopotamia... todo el Oriente Próximo y Medio, en definitiva. Los recorridos están salpicados de anécdotas sobre las vicisitudes históricas de cada lugar, y eso hace amena la lectura.

De hecho, una lectura simplista del libro podría clasificarlo como un «Diario de viaje», pero es mucho más. Y no sólo porque todas las páginas y anécdotas estén empapadas de impresiones personales sobre los lugares visitados, sino sobre todo porque traza en cada línea, con una sencillez y humildad notables, su autobiografía religiosa y personal.

Uno de los *leit motiv* del libro, repetido hasta la saciedad y que el A. consigue comunicar al lector en muchas ocasiones es la transmisión de lo que él llama «impresión de realidad», que viene a ser una especie de dimensión sacramental de acontecimientos salvíficos que interpelan al autor, y que se puede captar a través de los textos leídos o los lugares sagrados visitados. A través de la recreación de aquéllos, Artola consigue una reviviscencia epi-

ritual subjetiva, nada ilusoria aunque exclusivamente personal, del acontecimiento salvífico correspondiente. Este es el modo de entender él la auténtica espiritualidad bíblica y litúrgica, como una auténtica obra del Espíritu Santo en el alma.

No cabe duda de que éste es el auténtico *punctum dolens* de su doctrina, pero en el fondo el A. no pretende obligarnos a tener sus sentimientos o imponernos nada; él sólo nos está transmitiendo su experiencia vivida y animándonos a que la sigamos. Él sólo abre su corazón.

Javier Jarne

Santiago AUSÍN (dir.), *De la Ruina a la Afirmación. El entorno del Reino de Israel en el siglo VIII a.C.*, Ed. Verbo Divino, Estella 1997, 262 pp., 24 x 16, ISBN: 84-8169-206-9.

Este libro, como se indica en la *Introducción*, es fruto del seminario de Antiguo Testamento que promueve la Asociación Bíblica Española y que tiene sus sesiones durante las jornadas anuales que dicha Asociación viene celebrando desde hace más de dos décadas. Recoge una serie de trabajos elaborados y discutidos durante los años que S. Ausín, editor de la obra, ha dirigido las sesiones de dicho seminario. El título del libro, demasiado genérico, no da idea exacta de su contenido; en cambio, el subtítulo responde con más fidelidad al objetivo que unifica los diversos artículos, a saber, las cuestiones sociales y religiosas de Israel en el siglo VIII a.C., y el estudio de los libros de Amós y Oseas.

La obra consta de tres partes dedicadas respectivamente a los aspectos históricos del s. VIII, a los problemas

textuales de los libros de Amós y Oseas, y a algunos elementos doctrinales y de contenido. La primera parte incluye cuatro trabajos. J. González Echegaray (*Situación política y religiosa de Israel en el siglo VIII*) presenta una panorámica atrayente de la historia de Israel, desde el establecimiento de la dinastía de Omrí hasta la invasión asiria. Hace especial hincapié en el sincretismo religioso de aquella sociedad y las características del culto durante ese siglo. J. A. Mayoral (*Situación del profetismo en el siglo VIII en el reino del norte*) da razón del origen y desarrollo del profetismo y de la proyección de Amós y Oseas en los siglos futuros. J. Campos Santiago (*Profecía y profetas del siglo VIII a. C. en la historiografía de Crónicas*) descubre en el libro de Crónicas nuevos horizontes para la comprensión del fenómeno profético. Por último J. Trebolle (*El monotetismo y el aniconismo bíblico en relación con la iconografía bíblica y con los cultos anicónicos del mundo semítico*) presenta la estrecha relación entre las leyes de prohibición de imágenes y el concepto de la divinidad. Esta parte resulta particularmente sugerente porque dibuja una panorámica bastante completa de la sociedad israelita de aquella época, especialmente culta y con problemas religiosos de envergadura. Hay que tener presente que la solución de los problemas que se planteaban habría de incidir en la configuración del reino de Judá, que era el llamado a perdurar y a transmitir al judaísmo posterior sus ideas religiosas y culturales.

La segunda parte gira en torno a los temas filológicos y lingüísticos de los libros de Amós y Oseas. J. García Recio (*Oseas, Amós y los textos proféticos de Mari*) hace un concienzudo estudio comparativo entre el lenguaje de los textos hallados en Mari y el de los pro-

fetas del norte, y llega a la conclusión de que el fenómeno profético viene de muy lejos y de muy antiguo. H. Simian-Yofre (*Aspectos redaccionales en el libro de Oseas*) hace una presentación crítica de los comentarios más recientes del libro de Oseas y aporta nuevos datos que avalan su hipótesis sobre el sustrato teológico de la redacción de Oseas. La Prof. D. Aleixandre (*Elementos sapienciales en Amós y Oseas*) estudia con detalle y con rigor varios oráculos de los profetas del norte, para concluir que profecía y sabiduría tienen muchos puntos comunes en la visión de Dios y del mundo. En esta segunda parte se echan de menos algunas cuestiones de crítica textual y literaria sobre los libros de Amós y Oseas, que todavía no han sido totalmente resueltas. Sin embargo, estos tres profesores, especialistas reconocidos en su materia, han elaborado tres trabajos de gran solidez.

La tercera parte se ha reservado para algunos aspectos del contenido de los profetas Amós y Oseas. A. Ibáñez (*La corte de Ezequías y el legado del reino del norte*) revisa detenidamente la teoría de Weimar sobre la actividad literaria del Jehovista en la corte de Ezequías, señalando los puntos menos aceptables de dicha teoría, y haciendo hincapié en los fundamentos de la hipótesis documentaria. S. Ausín (*La tradición del decálogo en Oseas*) analiza con meticulosidad los textos de Oseas que reflejan preceptos idénticos a los del decálogo, y llega a la conclusión de que en el s. VIII a.C. había ya algún tipo de formulación de normas morales, semejante a la del decálogo incluso en su sustrato teológico. M. Navarro (*La figura femenina en los libros de los profetas Amós y Oseas*) ha elaborado un atractivo estudio sobre la figura de la mujer. Al analizar la imagen sponsal de Oseas ve en ella un medio extraordinariamente positivo para

expresar la relación amorosa de Dios con su pueblo. F. Varo (*El recurso a la alimentación en el libro de Oseas. De la vida ordinaria a la teología*) muestra cómo las costumbres y hábitos de alimentación reflejan la religiosidad de los protagonistas. Son interesantes sus observaciones sobre la mutua influencia entre antropología y teología. P. Jaramillo (*Lenguaje figurado de Amós y Oseas*) pasa revista a las imágenes más originales y expresivas de Amós y Oseas, elaborando un estudio de gran actualidad.

En resumen, dada la extraordinaria importancia del siglo VIII, tanto en los aspectos sociales y religiosos como por haber gozado de la presencia de Amós y Oseas, el interés del libro está garantizado. Como suele ocurrir en las obras colectivas, no todos los trabajos merecen la misma valoración, pero el resultado final es muy enriquecedor y de gran utilidad para los estudiosos de la Biblia y de la historia antigua.

Gonzalo Aranda

Juan Miguel Díaz Rodelas, *Pablo y la Ley. Novedad de Rom 7, 7-8, 4 en el conjunto de la reflexión paulina sobre la Ley*, Verbo Divino («Institución San Jerónimo» n. 28), Estella 1994, 282 pp., 16x24, ISBN: 84-7151-983-6.

La monografía de Díaz Rodelas es fruto de una tesis de doctorado presentada en el Pontificio Instituto Bíblico bajo la dirección de Vanhoye. Hay que agradecer al autor la elección de un tema tan difícil, pero al mismo tiempo tan necesitado de clarificación, después de las propuestas radicales de Räisänen. Nos parece que Díaz Rodelas con una investigación detenida y rigurosa devuelve las cosas a su sitio. En las breves conclusiones de su investigación

(pp. 229-231) el autor pone de relieve que entre los textos sobre la Ley de Rom y Gal no hay una contradicción insalvable, que obligue a acusar a San Pablo de incoherencia y a plantear la insuperable discrepancia entre las dos epístolas. Díaz Rodelas sugiere que no se puede perder de vista el fin particular de cada epístola y, en concreto, la característica polémica de Gal contra los judaizantes. Estamos totalmente de acuerdo, pero una investigación de esta envergadura y tan detalladamente analítica pide un capítulo de conclusiones más extenso. El autor se encontraba en condiciones de decir una palabra decisiva en la controversia sobre la Ley en San Pablo. Limitarse a acudir a los distintos destinatarios y a las distintas finalidades nos parece un poco pobre: el imponente estudio analítico ha quedado sin consecuencias. Es una pena que Díaz Rodelas no se haya atrevido más: su cultura bíblica y su conocimiento de San Pablo le atorizaban a ser más ambicioso a la hora de las conclusiones.

Con esto queda dicho también que el libro es un excelente ensayo exegético, de carácter analítico, sobre la Ley en 1 Cor, Gal y Rom, con especial referencia a Rom 7, 7-8, 4. En este sentido, el libro se divide en tres partes. La primera se ocupa de los textos relativos a la Ley en 1 Cor, Gal y Rom 2, 12-7, 6; la segunda se centra en el asunto de la investigación Rom 7, 7-8, 4; y la tercera considera el contenido de Rom 7, 7-8, 4 en relación con el resto de epistolario paulino.

El estudio de Díaz Rodelas es detallado y analítico; se examina cada texto que hace referencia a la Ley, considerando su contexto próximo y remoto. El autor lleva a cabo una lectura detenida y atenta del texto, siempre confrontándola con los comentarios más